

Infancia, violencia y televisión. Los espacios informativos y los imaginarios de la violencia en los niños y niñas. Avance de resultados

Red de Investigación INVIOTEL

Jordi Busquet Duran, Sue Aran Ramspott, Sonia Ballano Macias, Francesc Barata Villar, Silvia Morón Sompolski, Rosa-Àuria Munté Ramos, Alfons Medina Cambrón, Pilar Medina Bravo, Laura Ruano Alegre

Universitat Ramon Llull

Daniel Aranda Juárez, Anna Estrada Alsina

Universitat Oberta de Catalunya

Miquel Rodrigo Alsina

Universitat Pompeu Fabra

Manuel Garrido Lora

Universidad de Sevilla

Alejandro Perales Albert

Asociación de Usuarios de la Comunicación

Pedro Reinares Lara

Universidad Rey Juan Carlos

It has long been heard voices expressing serious concern about the low quality and educational value of audio-visual programs. This programs are designed for adults, are often consumed by the youngest. In this context arises and grows, the research project we are now presenting: Children and Television Violence. Information spaces and imaginaries of violence on children and adolescents, funded by the Ministry of Education and Science (Plan Nacional I + D + I, 2004-2007). It deals with an approximation to children's uses of television and their perception about the different ways of violence and its presence in the audio-visual information spaces.

Antecedentes

El estudio de la violencia presente en los medios de comunicación social y su influencia en el público infantil ha sido uno de los temas clásicos en la investigación de los medios de comunicación. No obstante, la mayor parte de estos estudios se centran en los contenidos de la violencia y presuponen que hay una relación causal directa entre la violencia que aparece en los medios audiovisuales y la violencia en la sociedad. Ante esta idea, propusimos un tipo de investigación que no se limitase a estudiar el medio televisivo *per se* ni los contenidos violentos de los programas informativos, sino que se centrara en el uso del medio audiovisual por excelencia y en la recepción y la lectura de los mensajes informativos televisivos.

El proyecto forma parte del grupo de investigación *Violencia y Comunicación* (VICEP) de la Facultat de Comunicació Blanquerna, Universitat Ramon Llull. Este grupo, coordinado por el Dr. Jordi Busquet, se constituyó en diciembre de 1997 a raíz de un encargo del Consell de l'Audiovisual de Catalunya (CAC). Fruto de este trabajo se publicó unos años más tarde el libro *La violència en la mirada. L'anàlisi de la violència a la televisió* (Aran [et. al.], 2001). Esta obra tenía la finalidad de delimitar claramente la noción de violencia y, a su vez, exponer los principales tipos de violencia existente.

También se hacía alusión a las diversas teorías que tratan los efectos sociales de los medios de comunicación y una propuesta de análisis cualitativa de la violencia presente en la televisión. El propósito fundamental de este trabajo era cambiar la mirada tradicional sobre los efectos sociales de la televisión y sugerir una línea de investigación más centrada en los usos y costumbres de la misma poniendo el acento en el protagonismo del espectador en la interpretación de los contenidos que recibe de los medios.

En estas investigaciones se constató que la violencia –especialmente la violencia física– se ha hecho intolerable a los ojos de los ciudadanos occidentales, pero hay otras formas más invisibles y sutiles de violencia que a menudo aceptamos o ejercemos sin darnos cuenta o con nuestro acuerdo tácito. “Desde una perspectiva ética, creemos que ejercer violencia sobre alguien significa obligarlo, mediante la fuerza física o moral, a hacer algo que va en contra de su voluntad (contrario a la libertad individual y a su dignidad). Una de las características de la ‘violencia’ es el uso de la fuerza –física, moral o psicológica– aunque no toda fuerza ha de ser considerada necesariamente violenta. Se trata de un uso intencional que pone de manifiesto una situación de poder de unos hombres sobre otros” (Aran [et. al.], 2001: 39). El grupo de Infancia, Violencia y Televisión estableció la siguiente clasificación de tipos de violencia: física, psicológica, simbólica y estructural. La violencia psíquica es la que hace referencia al agravio, la ofensa, la desconsideración, la descalificación, es decir, aquello que va en contra de la voluntad de la persona y que afecta a su dignidad. La violencia estructural hace referencia a las condiciones de vida de la persona que limitan su libertad y su desarrollo (pobreza, injusticia...). La violencia simbólica es una forma de control y de dominación social en la creación de representaciones (los estereotipos, las descalificaciones y la estigmatización).

Posteriormente, el VICEP llevó a cabo un segundo estudio empírico, de carácter eminentemente cualitativo, que tenía por objeto conocer la interpretación o la lectura que los niños y niñas hacen de las escenas violentas que aparecen en los espacios audiovisuales de ficción. Este trabajo, titulado *Infancia, violencia y televisión. Usos televisivos y percepción infantil de la televisión* (Busquet [coord.], 2002), ha servido como punto de partida del proyecto del que ahora presentamos los resultados. En este estudio se siguió la tendencia de las principales líneas de investigación especializada, focalizando la atención en la presencia de violencia en los programas de ficción (especialmente series de dibujos animados y películas) y en su posible incidencia en la población infantil. Por otra parte, el estudio que ahora presentamos tiene por objeto el análisis de los espacios informativos y la interpretación que los niños y los preadolescentes hacen de estos programas. En esta ocasión, por tanto, el acento se pone en los programas informativos de televisión.

Cabe destacar que la red de investigación INVIOTEL entiende al espectador infantil como un interlocutor válido capaz de interpretar los mensajes audiovisuales y construir sus propios significados. El niño posee una notable “cultura televisiva” y es capaz de distinguir los tipos de violencia así como los géneros televisivos. Es capaz, generalmente, de elaborar un discurso argumental sobre la violencia real y de ficción. Consideramos que se debe reorientar la investigación especializada y propugnamos la conveniencia de pasar del análisis del contenido al análisis de la recepción.¹

Metodología

Objetivos

El presente proyecto ha sido elaborado bajo una perspectiva interdisciplinaria y cuenta con la participación de reputados especialistas en el campo de la investigación sobre la violencia y comunicación procedentes, entre otros, del ámbito de la sociología, la psicología, la pedagogía y la teoría de la comunicación.

La tradición investigadora se ha basado tradicionalmente en los estudios de los efectos y ha intentado dar respuesta a preguntas como la que planteamos a continuación: ¿Cuál es la incidencia que tienen las imágenes de violencia en la televisión sobre la sociedad (y especialmente sobre la infancia)? La red de investigación INVIOTEL estamos de acuerdo en que estas investigaciones responden a una profunda inquietud social, pero nos parecen poco adecuadas para abordar nuestro objeto de estudio y proponemos un nuevo tipo de preguntas: ¿Cuál es el uso que los niños y niñas hacen de la televisión? ¿Qué tipo de lectura hacen de las imágenes de violencia en televisión (no solamente en los espacios de ficción, sino en los relatos informativos)?

A partir de aquí surgió la pregunta clave de la investigación que presentamos: ¿Cómo influye la violencia mostrada en los espacios informativos de televisión en la concepción y el imaginario que la infancia se forma sobre el mundo? Pregunta de la que derivan los principales objetivos del proyecto:

- a) Conocer los usos y los tipos de recepción que los más pequeños tienen de los espacios informativos (tanto los destinados específicamente a los adultos como al público infantil)
- b) Estudiar la percepción que los niños y niñas tienen en relación a los hechos violentos y a las situaciones sociales de violencia real.
- c) Conocer en qué medida los *mass media* contribuyen a configurar el imaginario colectivo de los niños y preadolescentes
- d) Finalmente, realizar una serie de propuestas sobre cómo se han de tratar las situaciones de violencia en los espacios informativos.

Para alcanzar dichos objetivos y responder nuestra pregunta inicial, se optó por la aplicación de una triangulación metodológica consistente en abordar el tema de estudio a partir de tres técnicas de investigación diferentes: las entrevistas exploratorias, los grupos de discusión y los análisis de audiencias infantiles. Paralelamente, se ha desarrollado un amplio estado de la cuestión

(*state of the arts*) cuya finalidad es recoger las principales teorías y enfoques sobre infancia, violencia y televisión existentes en el debate académico contemporáneo.

Resultados de la fase inicial

El estado de la cuestión

Como hemos apuntado con anterioridad, cuando empezamos este proyecto nos proponíamos un tipo de investigación que no se limitara a estudiar el medio televisivo ni “los contenidos de la violencia en los informativos de televisión”, sino que fuera sensible también al protagonismo del espectador infantil en el uso del media audiovisual por excelencia y en la recepción y lectura de los mensajes televisivos. Pero antes de iniciar el trabajo de campo y el análisis empírico elaboramos “el estado de la cuestión” en este campo de estudio (Rodrigo [et. al.], 2008).

La realización del estado de la cuestión, que ha consistido en un rastreo de los principales autores especialistas infancia, violencia y comunicación, nos ha permitido conocer los diferentes enfoques y teorías existentes en el debate académico sobre esta materia.

Resultados derivados del estado de la cuestión

En primer lugar, hay que tener presente unas cuestiones previas. Las teorías científicas, sobre todo en ciencias sociales, están sometidas a una triple constrictión:

- a) La fiabilidad teórica. Las teorías más explicativas, más fiables y, en definitiva, las que tienen más seguidores van ocupando el lugar de las teorías minoritarias, que finalmente desaparecen si no tienen nadie que las sustente o las defienda.
- b) El objeto de estudio. Las ciencias sociales dan cuenta de una realidad social cuyas características cambian con menor o mayor rapidez; hecho que dificulta el proceso investigador.
- c) Los lugares comunes. La tercera línea de fuerza, muy relacionada con las anteriores, es la dificultad de superar algunos lugares comunes que las representaciones del objeto de estudio pueden conllevar. Por ejemplo: ¿los medios reflejan la violencia que hay en la sociedad o, reduciendo la violencia en los medios, disminuirá la violencia en la sociedad? Existen, por tanto, una serie de mitos y tópicos que oscurecen y dificultan su análisis y comprensión (Potter, 2003; Busquet, 2003).

En el estado de la cuestión destacamos aquellos puntos de acuerdo y desacuerdo en las investigaciones en torno a infancia, violencia y comunicación. Así, analizamos diferentes planteamientos sobre la infancia, discutimos el término y la definición de *violencia* y, finalmente, mostramos cuáles son las influencias que se le han atribuido a la televisión.

Puntos de acuerdo:

- a) Infancia y violencia son constructos sociales. Por ello, para comprender con exactitud sus dimensiones y características hay que enmarcarlas en un contexto histórico, social y cultural determinado.
- b) La infancia es considerada un segmento de edad que merece una especial protección, aunque en este punto hay que destacar que existen diferentes posturas. Mientras algunos investigadores consideran que la infancia debe tener la máxima protección; otros, ponen el acento en que los niños tienen sus saberes y de lo que se trata es, más bien, ayudar y acompañarles en su desarrollo. Los poderes públicos suelen arbitrar políticas de protección. La posible influencia de la violencia mediática en la infancia es uno de los campos que plantea una mayor preocupación social y política.
- c) Con respecto a los efectos de la violencia televisiva en los telespectadores, en primer lugar, hay que señalar que no siempre se está de acuerdo en hablar de efectos, aunque como mínimo se podría hablar de influencias. En segundo lugar, hay un acuerdo más o menos general en que no está claro si esta influencia es determinante en el sistema cognitivo, emotivo y conductual del individuo y, si aun siéndolo, dicha influencia es generalizable a otros individuos.

Puntos de desacuerdo:

- a) Definición de violencia. Siendo la violencia un constructo social, no siempre hay un acuerdo general sobre su definición y sobre los tipos de violencia existentes. La violencia tiene un carácter polisémico (¿Es violento el padre o la madre que da una bofetada en el culo a su hijo pequeño? ¿Y si el que recibe la bofetada es un perro? ¿Puede entenderse como violencia la bofetada de un payaso a otro en una función de circo?) y también tiene un carácter ideológico (los otros son los que ejercen la violencia o, como mínimo, la provocan). Toda la clasificación de la violencia es una propuesta del analista que, obviamente, incidirá en el resultado de la investigación. Así pues, si se parte de clasificaciones distintas, es difícil llegar a acuerdos.
- b) La indefensión de la infancia. Aun cuando pueda haber un acuerdo sobre la protección de la infancia, el desacuerdo se centra sobre el grado de indefensión o vulnerabilidad que se les atribuye a lo/as niños/as.
- c) Las correlaciones causa-efecto. Determinados estudios ponen de manifiesto que el aumento de violencia en la sociedad está relacionado con el aumento de aparición de escenas de violencia en la televisión. Pero también hay investigaciones que cuestionan dichas correlaciones.

Entrevistas exploratorias

Las entrevistas exploratorias tuvieron la finalidad de guiarnos en la primera etapa de la investigación. A pesar de tratarse de un grupo consolidado con

amplios conocimientos en el ámbito de la violencia, la infancia y los medios audiovisuales, en el marco del VICEP se consideró oportuno recurrir a la ejecución de esta técnica de investigación cualitativa con el objetivo de revisar o poner en tela de juicio los conocimientos previos y las preguntas o hipótesis iniciales, así como de abrir nuevas puertas a consideraciones aportadas por los especialistas entrevistados. Se realizaron un total de 14 entrevistas a expertos y profesionales de prestigio de diferentes ámbitos entre los que destacan: profesorado universitario, programadores de televisión, especialistas en adicciones y salud, organismos reguladores del sector audiovisual, etc.

Resultados derivados de las entrevistas exploratorias²

Joan Farres, profesor de la Universitat Pompeu Fabra y coordinador del grupo de infancia del CAC, se muestra prudente y constata el carácter ambivalente de los informativos en televisión: “El hecho de que los informativos tiendan a abundar en noticias negativas podría dar lugar, en cierto sentido, a una lectura positiva, por cuanto se supone que estos programas informan sobre la excepción, sobre lo que se sale de lo común. Pero en realidad para el niño pueden contribuir a potenciar lo que Neil Postman define como la desaparición de la infancia, la pérdida de la inocencia, el acceso a todos los secretos de los adultos...”. Esta afirmación coincide con el quinto mito de Potter estudiado en la investigación, en el que se constata que los productores suelen afirmar que la violencia en los medios es un reflejo de la violencia en la sociedad.

Paralelamente, Agustín García Matilla, coordinador y profesor de las asignaturas de Producción Audiovisual de la Universidad Pública Española Carlos III de Madrid, destaca la importancia educativa de la televisión y considera que cabría exigir una mayor responsabilidad a los profesionales que realizan informativos, una mayor conciencia ante el hecho de que algunos espacios, por su hora de emisión, cuentan con un significativo peso de audiencia infantil: “Los propios medios deberían ser conscientes de que aunque un programa no vaya destinado a los niños, no pueden cometer todas las tropelías que quieran. En el campo de los informativos debería hacerse un tratamiento responsable”.

La Dra. Núria García, profesora de la UAB y especialista en recepción audiovisual infantil, asegura que el papel de la familia es fundamental a la hora de estudiar los imaginarios de la violencia en los niños y adolescentes. En este sentido, sostiene que “el consumo tecnológico y, concretamente de televisión, es preferible que esté en un escenario central de la familia ya que el consumo televisivo familiar constituye una excelente fuente de aprendizaje mutuo”. En el caso concreto de los informativos, asegura que, de hecho, los más pequeños consumen estos productos audiovisuales por obligación.

En este sentido, Núria García asegura que el consumo televisivo familiar constituye una excelente fuente de aprendizaje mutuo, “una manera de aprender a hablar de la vida, de conocer las realidades sociales”; una opinión que comparte la editora de *Noticias 1* de Canal Sur Televisión al asegurar que “ellos hacen una interpretación de los elementos que ven a partir de los comentarios que escuchan en ese momento en casa o de la gente que está a su alrededor”.

Resultado de la fase avanzada del proyecto

El análisis de audiencia

Los análisis de audiencia son otro de los ejes vertebrales de esta investigación. Esta técnica cualitativa nos permitió conocer –gracias a los datos proporcionados por las empresas que se dedican a la contabilización de audiencias, en este caso TN Sofres–cuáles son los días y las horas en que los niños de 7/8 años y de 11/12 años –edades objeto de nuestro estudio– consumen más televisión. A través de los datos de TN Sofres hemos puesto de manifiesto cuáles son las horas, los días y la tipología de programación que consumen los niños y niñas españoles.

Resultados derivados del análisis de audiencia³

- a) Algunas voces se lamentan del exceso de horas que los niños y niñas pasan delante de las pantallas de televisión. Los estudios de audiencia estiman que pasan una media superior a las dos horas diarias ante la pequeña pantalla. Concretamente pasan un promedio de 140 minutos diarios (Reinares [et al.], 2008). Es una cifra relativamente alta, aun cuando el promedio de consumo televisivo por parte de la población todavía es más alto.
- b) Sin embargo, debemos decir que los estudios de audiencia han puesto poca atención en el público infantil, no tanto por carecer de importancia como espectadores, sino por su escasa aportación como público objetivo o *target* específico. Sabemos que los menores ejercen una gran influencia como prescriptores del consumo familiar, incluido el consumo de televisión, y las cadenas tratan de atraerlos ante la pantalla en franjas clave por su supuesto efecto de arrastre; pero consideran que la programación infantil excluye otros *targets* y, por lo tanto, resulta poco rentable desde un punto de vista comercial en el contexto de la televisión generalista en abierto. Esto explica el motivo por el cual la programación infantil es relativamente escasa o casi ha desaparecido en algunas cadenas.
- c) Según TN SOFRES, con datos de 2007, el porcentaje de programación infantil sobre el tiempo total de emisión en las televisiones generalistas más significativo se registra en las segundas cadenas públicas de carácter autonómico, como la andaluza C2A (22,1%), la valenciana Punto 2 (25,9%) y sobre todo el canal catalán K3-33 (27,3%). A nivel estatal ANTENA 3 (12,9%) supera al resto: LA 2 (9,4%), TVE-1 (3,0%) y Tele 5 (3,8%).
- d) La poca oferta de contenidos específicamente infantiles explica que buena parte de la audiencia infantil se concentre en los espacios de carácter genérico, denominados “familiares”, o programas para adultos. En definitiva, una parte importante de la programación televisiva que ven los niños y niñas va dirigida al público adulto y se emitió fuera de la franja de horario infantil.

- e) En consecuencia, nos centramos en el uso real del tiempo que los niños y preadolescentes pasan delante de la pantalla de televisión y el tipo de lectura que hacen de una programación que originariamente no se dirige a un público infantil pero que puede despertar, por varios motivos, un notable interés entre este público.
- f) El consumo de televisión por parte de las franjas estudiadas ha disminuido desde el año 2002. No obstante, hace falta tener en cuenta que, aun cuando ha descendido entre los niños de 7 a 9 años, ha aumentado entre los que están entre los 10 y 12 años. Pese a que normalmente se tiende a minimizar el problema y se anuncia la migración de los niños y preadolescentes hacia otras pantallas. La mayor parte de la audiencia de estas franjas de edad se concentra entre la hora de la comida y el *prime time*. Hace falta tener en cuenta que en la franja de tarde (de 17 a 20 horas) se registra un volumen significativo de menores viendo la televisión. Esta franja coincide con el denominado “horario de protección reforzada” de acuerdo con el Código de Autorregulación de Contenidos Televisivos e Infancia, en el cual, de acuerdo con este código, no se deberían emitir programas inadecuados para menores de 13 años. Muchos estudios constatan la trasgresión sistemática de los acuerdos firmados por todos los operadores de televisión.
- g) Hay un incremento de consumo televisivo los fines de semana. Esto es debido a que los más pequeños disponen de más tiempo libre los sábados y los domingos como consecuencia de no ir al colegio.

Grupos de discusión

Se trata de un método muy abierto, en contraposición a otros métodos mucho más delimitados, como pueden ser el cuestionario o la entrevista. Por tanto, el entrevistador no tiene libertad para participar de la conversación, sino que, muy al contrario, debe convertirse en mero observador, sin interferir en las diferentes opiniones que puedan surgir en el grupo.

Los grupos de discusión o *focus groups* se crearon y ejecutaron con la finalidad de investigar cómo los niños y niñas de 7 y 8 años ven las imágenes de violencia que aparecen en los informativos televisivos. Para llegar a este objetivo se llevaron a cabo un total de 20 grupos de discusión: ocho en Barcelona, ocho en Sevilla y cuatro en Madrid, que son las tres ciudades en las que pivotan los investigadores del proyecto. Se realizaron en escuelas públicas que contemplan las siguientes extracciones socioeconómicas: alta, media-alta; media-baja y baja.

Los grupos de discusión se realizaron con tres niños y tres niñas de 6/7 años (segundo de primaria) por una parte y tres niños y tres niñas de 11/12 años (sexto de primaria) por otra. A los participantes en los *focus groups* se les mostraban unas imágenes aparecidas en informativos televisivos con la finalidad de ver si reconocían la violencia como tal y, en caso que así fuera, ver hasta qué punto sabían distinguir los diferentes tipos de violencia (física, simbólica, estructural, etc.). El tiempo de duración de éstos es de 45 minutos aproxima-

damente y quedan registrados en tres soportes diferentes –vídeo, audio y transcripción– para su posterior análisis.

Resultados derivados de los grupos de discusión

- a) El consumo televisivo de los niños y niñas suele realizarse mayoritariamente sin presencia adulta. En cambio, los informativos, debido a que su hora de emisión coincide con momentos en los que la familia acostumbra a estar toda en casa (como, por ejemplo, el momento de la cena) suelen verse acompañados de los adultos de la familia. Es por este motivo por lo que el informativo de la noche acostumbra a comentarse conjuntamente. Además, constatamos que muchos de ellos prefieren ver las imágenes de conflicto que aparecen en los informativos en compañía de un adulto.
- b) Por regla general, de los grupos de discusión realizados se desprende la conclusión de que los niños y niñas no están especialmente interesados en el visionado del informativo, pero algunos de ellos, sobre todo los niños y niñas de sexto (11 a 12 años), son conscientes de la importancia que tienen para estar al corriente de lo que sucede a su alrededor. También cabe destacar que acostumbran a distinguir las secciones (Deportes, El Tiempo, Sociedad, etc.) que forman parte de un informativo a la perfección, pero alguno de ellos, especialmente los más pequeños, los de segundo (6 a 7 años), confunden los informativos con otros géneros más cercanos al *magazine* de opinión. Los niños y niñas de sexto creen tener la capacidad de comprensión necesaria para ver los informativos. En cambio, consideran que los más pequeños no tienen esta capacidad. Algunos alumnos de segundo también manifiestan esta percepción.
- c) Se ratifica, por tanto, la teoría de los efectos de la tercera persona. Esta teoría aplicada a la percepción infantil sobre la violencia en los informativos sostiene que el sujeto tiene una percepción propia que le hace creerse capacitado y crítico en contraposición a los otros, a quienes considera vulnerables e inexpertos.
- d) Los niños y niñas, fundamentalmente los de sexto, pero también los de segundo, establecen una gradación de la intensidad de la violencia representada y la argumentan. No obstante, debemos tener en cuenta que los niños y niñas de segundo de primaria decodifican más atentamente las imágenes que el discurso narrativo, y, en algunos casos, las imágenes se enriquecen con comentarios fabulistas propios de la edad.
- e) Hay una clara consideración ético moral vinculada a la trasgresión de la norma. Es decir, tienen muy claro aquello que está “bien hecho” y aquello que está “mal hecho”. También hacen comentarios valorativos sobre los grados de responsabilidad frente a actos “incívicos”. A su vez, en ocasiones, sobre todo, los de sexto curso ofrecen alternativas a la violencia física directa. Un ejemplo sería que algunos de ellos proponen que sería mejor multar a aquellos que llevan a cabo acciones punibles en lugar de pegarles.

- f) La percepción que los niños y niñas tienen en relación a los hechos violentos representados y a las situaciones de conflicto social es clara y contundente. Conectan significativamente lo visto con sus realidades cotidianas. La variable socioeconómica de los sujetos debe ser tomada en cuenta en este punto porque la violencia vivida en un entorno social próximo puede ser superior a la violencia representada en la pantalla de televisión (por ejemplo, ser testimonio de un robo y agresión con arma blanca).

Conclusiones y propuestas

A partir de aquí proponemos unas reflexiones valorativas en torno a la relación existente entre infancia, violencia y consumo de espacios informativos audiovisuales:

- a) En primer lugar, y con respecto a la importancia del uso de la televisión en los sujetos analizados, se deben tener en cuenta dos premisas fundamentales que se desprenden de los resultados de la investigación. Los estudios de audiencia estiman que los niños y niñas pasan una media superior a las dos horas diarias ante la pequeña pantalla (un promedio de 140 minutos diarios). No obstante, los más pequeños no son los mayores consumidores de televisión, como podría desprenderse del discurso público dominante. Por otra parte, es necesario tener presente que el uso de las nuevas pantallas (internet, chats, videojuegos, teléfono móvil, etc.) puede estar influyendo en el uso de la televisión especialmente en las generaciones más jóvenes.³
- b) A su vez, los usos televisivos del sector de población infantil varían significativamente a lo largo de sus diferentes etapas de desarrollo. A pesar de ello, es cierto, tal como hemos comentado con anterioridad, que los más pequeños son más sensibles (quizás más vulnerables) ante las imágenes violentas que aparecen en los medios audiovisuales. Sin embargo, más que sumarnos al alarmismo social existente, consideramos necesario y urgente el acompañamiento de los adultos responsables en el visionado e interpretación que los niños y niñas hacen de las imágenes violentas de los informativos televisivos. También abogamos por el incremento de formación sobre medios de comunicación y publicidad en la educación reglada porque consideramos que ésta es básica en la decodificación que los más pequeños hacen de las imágenes violentas que perciben en el medio audiovisual por excelencia.
- c) En relación con el punto anterior, constatamos que a la hora de determinar la influencia de un tipo de programa concreto sobre un segmento de la audiencia determinado entran en juego múltiples variables sociales y personales. Consideramos, por tanto, que no se puede, ni se debe, generalizar a la hora de atribuir relaciones causales entre el consumo de imágenes violentas en los espacios informativos de los medios audiovisuales y sus efectos en el desarrollo infantil. En los grupos de discusión

hemos comprobado que el impacto que determinadas imágenes violentas emitidas en los informativos puedan tener en el niño está directamente relacionado con las experiencias vividas.

- d) Sabido es que los menores ejercen una gran influencia como prescriptores del consumo familiar, incluido el consumo de televisión, y las cadenas tratan de atraerlos ante la pantalla en franjas clave como el *prime time* por su efecto de arrastre; pero consideran que la programación infantil es excluyente con otros *targets* y por ello poco rentable en el contexto de la televisión generalista en abierto. Ello explica por qué la programación infantil es tan escasa especialmente en las cadenas privadas de carácter generalista. Ante esto proponemos una aproximación a la audiencia infantil más sensible a sus características y sus necesidades específicas y menos basada en la instrumentalización y mercantilización de la audiencia.
- e) Relacionado con el punto anterior, ponemos sobre la mesa la necesidad de incidir en una línea de investigación, hasta ahora poco fructífera, sobre hasta qué punto la televisión es (o debería ser) un medio educativo. Es decir, estudiar en qué medida la televisión es un agente educador.

Notas

1. Para más información sobre los antecedentes del equipo, véase: BUSQUET DURAN, J.; RUANO ALEGRE, L. "Infància, violència i televisió, Els espais informatius i els imaginaris de la violència en els infants i preadolescents". *Revista Catalana de Sociologia* (2008), núm. 23, p. 121-131.

2. Es importante destacar que en este apartado sólo hacemos referencia a aquellos fragmentos de las entrevistas exploratorias realizadas que nos parecen más significativos para este artículo. No obstante, es importante destacar que se realizaron un total de 14 entrevistas exploratorias de las cuales se obtuvo una información muy valiosa que nos ha sido útil durante el proceso de investigación: Joan Farrés,

Núria García, Xavier Romero, Rosa Ruíz-Rozas, José Miguel Contreras, Francesc Maestre, Jaume Funés, Agustín García Matilla, Pitu Buixo y Gualbert Vargas, Manuel Ángel Vázquez Medel, Aula Media, Drac Màgic, Lola Abelló y Francisca Cea.

3. En este sentido, la red de investigación INVIOTEL ya está trabajando en otro proyecto académico centrado en el estudio que los más jóvenes hacen de estas terceras pantallas y ha realizado ya tres ediciones de una guía para Abacus sobre productos multimedia, en la que se aconseja el uso de éstos a familiares y educadores. Consideramos que es fundamental abrir nuevas líneas de investigación en esta dirección porque son básicas para entender el complejo panorama actual.

Bibliografía

ARAN, S. [et al.]. *La violència en la mirada. L'anàlisi de la violència a la televisió*. Barcelona: Trípod, 2001.

—. [et al.]. "Childhood, Violence and Television: Television Use and Childhood Perception of Violence in Television". *Violències i mitjans de comunicació: recursos i discursos*.

Barcelona: Trípod [Extra, 2003], p. 109-121.

BUSQUET, J. (coord.); MEDINA, A.; SORT, J. *La recerca en comunicació. Què hem de saber? Quins passos hem de seguir?* Barcelona: UOC, 2006.

BUSQUET, J.; RUANO, L. "Infància, violència i televisió, Els espais informatius i els imaginaris de la violència en els infants i preadolescents". *Revista Catalana de Sociologia* (2008), núm. 23, p. 121-131.

BUSQUET, J. (coord.) [et al.]. *Infància, violència i televisió. Usos televisius i percepció infantil de la violència a la televisió*. Barcelona: CAC. (2002) [En línea]. <<http://www.audiovisualcat.net/recerca/presentacio-violencia.html>> [Consulta: 6 diciembre 2007].

BUSQUET, J. "Reptes i limitacions dels estudis sobre violència i televisió". *Trípodos Extra* (2003), Barcelona: Facultat de Comunicació Blanquerna-URL, p. 25 40.

BUSQUET, J. [et al.]. (en vías de publicación) *La violencia en la mirada. Infancia y televisión*. Barcelona: Trípodos.

—. *La recepción de las imágenes violentas por parte de los niños y niñas. Una aproximación cualitativa*. Comunicación presentada en el Congreso de la AE-IC, Santiago de Compostela. (En prensa) (2008).

CONSELL DE L'AUDIOVISUAL DE CATALUNYA. Llei 2/2000, de 4 de maig, del

Consell de l'Audiovisual de Catalunya (DOGC 3133 de 05.05.2000).

POTTER, J.W. *The 11 myths of media violence*. London: Sage, 2003.

QUIVY, R.; CAMPENHOUDT, L.V. *Manual de investigación en las ciencias sociales*. Barcelona: Herder, 1997.

REINARES, P. [et al.]. "Análisis del consumo televisivo por parte de los niños entre 7 y 12 años. Una aproximación cuantitativa". Comunicación presentada en el Congreso de la AE-IC, Santiago de Compostela, 2008.

RODRIGO, M. [et al.]. "Las teorías sobre los efectos sociales de la violencia en televisión. Estado de la cuestión". Comunicación presentada en el Congreso de la AE-IC, Santiago de Compostela, 2008.